

NECROLÓGIO

HAROLDO TORO G.
(1934-2002)

El 6 de febrero del año recién pasado falleció el destacado entomólogo Profesor Haroldo Toro Gutiérrez a los 67 años de edad. Nacido el 16 de julio de 1934, el profesor Toro fue destacado estudiante, terminó tempranamente sus estudios de Profesor de Biología y Química, lo que se refleja en su incorporación al Instituto de Biología de la Universidad Católica de Valparaíso como Profesor Titular de la Cátedra de Zoología en 1956, a los 21 años de edad, luego de haber sido alumno y ayudante en el Pedagógico de la Universidad de Chile.

Entrañablemente ligado a la Universidad Católica de Valparaíso, permaneció por 45 años desarrollando su vocación de maestro formador en la Enseñanza Superior. A su llegada a esa casa de estudios creó el Laboratorio de Zoología desarrollando allí, posteriormente, uno de los focos más importantes de estudios entomológicos a nivel nacional. Además, fue profesor del Instituto de Entomología de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, en el Programa de Magister de Entomología, el que impulsó en su creación, destacando que es el único postgrado en esa especialidad que tenemos en Chile.

Como docente universitario, consideraba de gran trascendencia la formación del estudiante en el aula, promoviendo el pensamiento reflexivo, la duda, la curiosidad. Representando con su ejemplo el sentido de responsabilidad, autocrítica y rigurosidad científica se las arreglaba, sin embargo, para traspasar a quienes le rodeaban su saber y experiencia de una forma intencionalmente indirecta y sugestiva muy particular, que llegó a ser su sello. En la Universidad Católica de Valparaíso, consiguió conformar un gran equipo de trabajo con sus ayudantes, posteriormente colaboradores, a quienes siempre estuvo dispuesto a escuchar, dirigir, motivar y apoyar en las diferentes áreas de interés. También participó en cargos administrativos como Director y Secretario Académico del Instituto de Biología y finalmente, fue elegido Senador Académico de la Universidad Católica de Valparaíso.

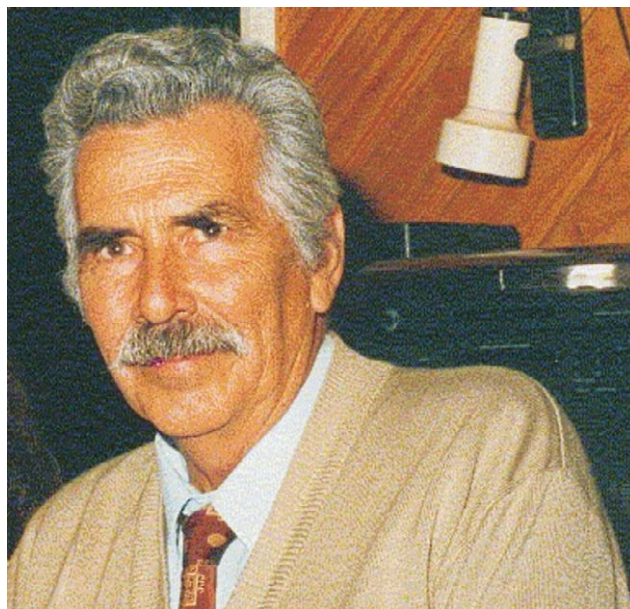
Durante su prolongada carrera académica recibió invitaciones que le permitieron realizar estadías de investigación en la Universidad de California, Universidad de Kansas, American Museum de Nueva York, en Estados Unidos y Museos de Buenos Aires y de La Plata, en Argentina, además obtuvo becas para realizar cursos de postgrado en Universidades de Brasil y Estados Unidos.

Como entomólogo la gran dedicación del Profesor Haroldo Toro estuvo centrada en el estudio de las abejas chilenas, describió innumerables nuevas especies, llegando a ser reconocido internacionalmente como el mayor especialista de Chile en Apoidea. De un total de 348 especies de Apoidea citadas para Chile, 144 fueron descritas por el profesor Toro, es decir, 41% de la fauna de abejas chilenas. En detalle, 9 géneros y 12 nuevos subgéneros, 33 especies de Andrenidae, 80 especies de Colletidae, 15 especies de Megachilidae, 9 especies de Anthophorinae y 7 de Halictidae. En la familia Sphecidae, 2 géneros y 12 especies nuevas.

Su fuerte vocación docente lo impulsó a compatibilizar sus afanes de investigación entomológica con la enseñanza en terreno. Sus continuas exploraciones lo llevaron a recorrer prácticamente todo Chile con sus estudiantes, cubriendo persistentemente áreas geográficas hasta entonces casi desconocidas (como las regiones del norte grande) o insuficientemente colectadas en el resto del territorio. El testimonio de sus incursiones conformó una importante colección de Apoidea, que se encuentra actualmente repartida entre la Universidad Católica de Valparaíso y el Museo Nacional de Nueva York.

Trabajador incansable, participó en gran cantidad de proyectos de Investigación, centrados fundamentalmente en Apoidea y Sphecidae, no solamente en cuanto a la taxonomía misma, sino que incursionó en la relación insecto-planta, comportamiento reproductivo y ajuste genital.

Si bien durante su vida se desempeñó en varias sociedades científicas tanto del extranjero como nacionales, fue persistentemente destacado en la Sociedad Chilena de Entomología, a cuyos Congresos Anuales se congratulaba de no haber faltado nunca. Será recordada entre nosotros su activa y destacada participación en presentaciones, jornadas, cursos, mesas



redondas y seminarios, como un inquieto, polémico y destacado integrante, cuyas opiniones e intervenciones resultaban siempre esperadas y muy relevantes

A su muerte nos deja un legado de 87 publicaciones en diversas revistas científicas y libros. Próxima a publicarse está su obra póstuma, que corresponde a un texto de Entomología, denominado “Biología de Insectos”, la que escribió y desarrolló desde el año 1986, para los estudiantes de Agronomía y Biología de la Universidad Católica de Valparaíso.

Todos los que tuvimos la suerte de ser sus alumnos y discípulos, lamentamos enormemente su deceso. Extrañaremos su personalidad estimulante y su gran generosidad para compartir el conocimiento. Aunque dejó una gran herencia a su linaje científico, no podemos dejar de sentir que tenía aún mucho más por entregar.

Elizabeth Chiappa T.